

PRIMERA EDICIÓN COMPLETA DE CUENTOS PARA UN AÑO DE LUIGI PIRANDELLO

(First full edition of “Tales for one year” of Luigi Pirandello)

M^a Belén Hernández González*
Universidad de Murcia

En diciembre de 2011 se ha presentado en las librerías la primera edición española completa de los relatos de Luigi Pirandello, traducidos por Marilena de Chiara para la editorial Nórdica de Madrid. Esta publicación puede calificarse como un hito histórico, pues aunque el autor italiano, desaparecido en 1936, fuera mundialmente reconocido como dramaturgo; su recepción en España por razones ideológicas y sociológicas ha sido parcial. En efecto, durante casi un siglo, buena parte de su extensa producción narrativa ha permanecido oculta, como si se tratara de gran iceberg del cual apenas se habían mostrado algunas puntas mediante antologías fragmentarias.

Sin ánimo de analizar ahora las razones del olvido intencionado de la producción de Pirandello por parte de la editorial española¹, es oportuno observar alguno de los aspectos de los *Cuentos para un año* que distinguen esta obra en el panorama de la narrativa europea contemporánea.

El género del relato breve, que corresponde mejor que el término cuento a la naturaleza de los textos, fue el primero afrontado por el escritor. Desde muy joven, Pirandello comenzó a publicar en los periódicos locales y nacionales, por entregas, las narraciones que más tarde conformaron el esqueleto de esta obra. Fue apadrinado por el ilustre narrador siciliano Luigi Capuana, quien lo alentó para desarrollar un arte novelística nueva, heredera del verismo al tiempo que iniciadora de las vanguardias poéticas novecentistas. Cuando ya vivía de su pluma, paralelamente al éxito de las piezas teatrales, Pirandello dedicó más de dos décadas, desde 1922 hasta su muerte, a la reescritura y revisión de sus relatos para una edición integral y definitiva, que fue iniciada por la editorial Bemporad y más tarde continuó la editorial Mondadori. De acuerdo con el título, la obra debía constar de 365 relatos, distribuidos en 24 tomos, cada uno compuesto por quince cuentos y subtítulo con

* Dirección para correspondencia: mbhg@um.es

¹ Cfr. Belén HERNÁNDEZ, “Qué traducir y el porqué de lo no traducido”, *Tonos Digital; Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 3, 2007.

el nombre del primero. El proyecto se cumplió hasta acumular doscientos quince cuentos en catorce tomos, a los que se añadieron en apéndice algunos relatos inéditos o descartados por el autor que formaron el tomo número quince. La edición definitiva, realizada por Corrado Alvaro y Manlio Lo Vecchio-Musti, se publicó póstuma en 1956 en la editorial Mondadori, cuya última reedición de 2007 ha servido de referencia para la presente traducción. Así pues, se trata de un clásico hoy reimpresso en tres volúmenes con alrededor de 2500 páginas; una obra de gran envergadura casi olvidada en las aguas profundas de la memoria.

El hecho de que Pirandello dedicase tanto esfuerzo a la revisión de sus relatos es ya de por sí un indicio de la importancia de los mismos en el conjunto de su producción. En realidad todos los géneros del autor se nutren entre sí. Es bien sabido que muchas de las peripecias de los cuentos fueron motivo de adaptaciones teatrales, como *L'uomo del fiore in bocca*, *Lumie di Sicilia*, *Tutto per bene*, etc. La originalidad de Pirandello, que lo separa netamente de la escuela verista o del realismo decimonónico, estriba en el método de composición de los textos. En cada una de las piezas el escritor se concentra en representar una determinada situación humana aparentemente cómica o curiosa, analizando las dramáticas repercusiones de la misma en la sociedad de su tiempo. Los cuentos suman infinitud de miradas, “espejos rotos” -como decía el autor- sobre tipos humanos acumulados en su escritorio para ser una y otra vez visitados; de ahí que estas narraciones constituyan el laboratorio de otras creaciones teatrales o novelísticas de Pirandello, como por ejemplo ocurrió con su título más emblemático, *Seis personajes en busca de autor*, desarrollado a partir dos relatos anteriores: *Tragedia de un personaje* y *Coloquios con personajes*.

Se ha afirmado que la temática de los cuentos es muy variada e imposible de sistematizar en un *corpus* narrativo homogéneo. En efecto, únicamente desde el punto de vista compositivo es posible advertir la unidad de esta vasta recopilación de textos, cuya intención primordial era analizar la distancia entre la misteriosa condición del ser humano y los ideales éticos de una sociedad en crisis. Para ello Pirandello parte siempre de una peripecia grotesca o ridícula, representada ante el lector desde una perspectiva doble: en primer lugar desea mostrar la comicidad del hecho o su singularidad. Mientras realiza dicha operación, el autor señala fríamente el contraste entre la realidad del personaje y una imposible aspiración ideal. En un segundo momento, Pirandello analiza los sentimientos de los personajes y descubre las razones íntimas de su proceder, explicando minuciosamente la visión subjetiva (o contrahecha) de los sucesos: comprendiendo así las causas del contraste entre realidad e idealidad.

Ningún otro género literario de la producción de Pirandello representa como estos relatos la esencia poética del humorismo: la teoría literaria defendida y descrita en el ensayo homónimo, publicado en 1908, donde el escritor cifró su propio método compositivo. Según dicho ensayo, la denominada literatura humorística se basa en el análisis del “sentimiento del contrario”: se trata de cierta actitud analítica inherente del narrador, al pretender identificarse con la lógica interior de las criaturas creadas por su fantasía, hasta advertir las incongruencias secretas de los caracteres, los cuales -ya desnudos ante el lector- finalmente conforman un coro de máscaras superpuestas.

La escrupulosidad artística pirandelliana quiere dar cuenta de la diversidad psíquica del personaje y descubre así una conciencia de ruptura con la realidad. El artista cabal, el humorista, rechaza la obra armónica y bien escrita, propia del estetismo modernista.

Tampoco se detiene en el efecto cómico inicial, porque la risa se convierte en tragedia al recorrer el laberinto interior de la conciencia. Por consiguiente, este tipo de narración no desea esconder las zonas oscuras, absurdas o contradictorias del interior de sus personajes; viceversa, las pone en evidencia; pues no hay partes del sentimiento humano, por muy sórdidas o insignificantes que sean, ajenas al interés de la representación. Así, por ejemplo, dos amigos con gustos idénticos, los esposos melindrosos, la solterona enamorada, el cura glotón, el marido traicionado, el maniático, el loco... son en apariencia héroes risibles hasta que el humorista descubre, oculto bajo la máscara que les ha asignado la sociedad, un rictus de amargura, o la profunda dimensión de su propio drama.

El título de *Cuentos para un año* podría suponer una estructura cronológica, si se entiende como un cuento para cada día del año; sin embargo, no era esta la intención del escritor. El calendario más bien se presenta como un cúmulo de ficciones dilatado en el itinerario de toda una vida y dispuesto de forma recurrente o circular. Dicho en otros términos, la estructura del texto presupone un modo atemporal de entender la literatura. En efecto, Pirandello deseaba situar sus relatos dentro de una historia de la literatura humorística, entendida como una línea alternativa. Prueba de ello son las notas que publicó como advertencia al primer volumen en 1922:

Reúno en un único corpus todos los relatos publicados hasta ahora en varios volúmenes y muchos más, todavía inéditos, bajo el título *Cuentos para un año* que puede parecer modesto y, al contrario, es tal vez demasiado ambicioso, si se considera que por la antigua tradición de las *Noches* y las *Jornadas* se titularon a menudo otras colecciones parecidas, algunas de ellas famosísimas.

Una ambición enmascarada de modestia, porque aspiraba a un puesto dentro de una nómina de obras escogida y universal. En efecto, las alusiones a la literatura clásica, y en concreto dentro de la tradición italiana a Boccaccio, se corresponden con una historia literaria *sui generis*, de la que también forman parte Cervantes y Ariosto, según estudia Pirandello en el capítulo V de el *Humorismo*. El plan de *Cuentos para un año* sería pues mostrar de forma crítica a centenares de caracteres humanos, sin pretender un orden artificioso en los temas, manteniendo la multiplicidad del lenguaje y del estilo a través del hilo de la exploración humorística. En definitiva, siguiendo los más altos modelos tragicómicos, aspiraba a conferir a sus personajes una verdad basada en la fantasía y la coherencia estética.

Expresionismo, psicoanálisis, espiritualismo, surrealismo... son algunas de las tendencias literarias europeas con las que se ha relacionado al autor agrigentino; aunque la etiqueta que ha predominado finalmente haya sido la de *pirandellismo*, debido a su ostinada originalidad, a la extraña simbiosis entre vida y literatura que este escritor ha encarnado.

Los relatos de Pirandello completos en castellano ya habían sido publicados en México, en una encomiable edición académica realizada por Guillermo Fernández en 1998, para la UNAM, titulada también *Cuentos para un año*. Con respecto a la repercusión de los relatos pirandellianos en España, recordemos que el primer traductor de la prosa de fue Juan Chabás, quien publicó nueve cuentos bajo el título de *Tercetos*, en la editorial Calpe en 1924, luego reeditados en Sempere (1926) y Júcar (1989). En la década de los cincuenta la Editorial Mediterráneo publicó una antología breve con el título de *Cuentos sicilianos*.

Más extensa fue la selección de *El mantón negro y otros cuentos*, traducida por Mario Grandes Ramos para la editorial Aguilar en 1987. En 1991 Anna Manera y María Dolores Valencia presentaron ocho relatos en la Universidad de Granada, con el título *Berecche y la guerra*. Pero sólo en la presente década se han afrontado trabajos de traducción más exhaustivos que finalmente han dado a conocer en nuestra lengua la novelística y el relato breve de Pirandello, gracias a las traducciones de José Ramón Monreal para Acantilado, *La tragedia de un personaje*; Angelo Valastro Canale para Caparrós, *Mondo di carta / Mundo de Papel*; o Rafael Tomás Llopis para Pre-textos, *Mantón negro*. Estos tres últimos títulos por separado corresponden *grosso modo* a los tres volúmenes de los cuentos completos, aunque con importantes ausencias. Además de éstos textos, Elena Martínez Nuño ha editado *De la nariz al cielo* para Gadir.

La edición de Marilena de Chiara, subvencionada por el Ministerio de Cultura y asesorada literariamente por Jorge Carrión, finalmente ha dado visibilidad en España al conjunto de cuentos del Nobel italiano, a través de una cuidada traducción y un documentado estudio crítico preliminar. *Cuentos para un año* se divide en tres extensos volúmenes: *La vida desnuda*, *Mundo de papel* y *Tengo mucho que contarte*. La presente traducción ha querido respetar con acierto el tono de los relatos, la pluralidad de estilos inherentes a los personajes, las voces dialectales y los rasgos locales, así como los nombres propios de los personajes, los neologismos, los diminutivos y los lugares geográficos que tienen un valor simbólico y rítmico en las narraciones.

El número de diciembre 2011 de la revista «Quimera» dedicaba un extenso dossier a Pirandello con motivo de esta edición, coordinado por la propia traductora y titulado *Máscaras en busca de autor*, donde se ofrece un perfil completo del escritor siciliano, en el cual tuve la suerte de colaborar. Finalmente en España, con más de medio siglo de retraso, Pirandello puede desdoblarse el mapa completo de su fantasía, donde los lectores presentes y futuros reconocerán a un narrador moderno e imprescindible.